

MENSAJE DE FIN DE AÑO A LA NACIÓN DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA ARANGO

Santa Fe de Bogotá, 31 de diciembre de 1999

Colombianos:

El año que hoy dejamos atrás ha sido un año fundamental en el proceso de cambio en el que el gobierno y los colombianos nos encontramos empeñados. Sin duda, ha sido un año difícil, pero ha sido igualmente un periodo durante el cual la voluntad y el tesón propio de nuestros compatriotas permitió la realización del necesario ajuste para enfrentar el nuevo siglo con una visión de optimismo y esperanza en el futuro.

Quiero muy brevemente referirme a esos grandes avances que hoy tienen a Colombia en el camino del progreso y la justicia social:

La paz sigue siendo un anhelo principal de todos los colombianos. Tal como me comprometí, he liderado personalmente el proceso para su construcción, proceso en el cual vamos avanzando con paciencia pero firmeza.

Nunca antes habíamos llegado tan lejos en un proceso de diálogo con las FARC. En efecto, tenemos hoy una agenda común acordada, una mesa de negociación instalada y se ha definido ya la metodología para las audiencias públicas, que permitirán la participación de todos los colombianos en la discusión de los distintos temas.

Con el ELN se ha seguido un proceso paralelo que está volviendo a tomar impulso. En las últimas conversaciones, se ha avanzado en el estudio de las condiciones del lugar donde se llevará a cabo la Convención Nacional, dentro de la cual se realizarán las negociaciones con este grupo.

Pero así como la paz es una preocupación diaria de todos los colombianos, lo es también la reactivación de la economía, que toca nuestros bolsillos y la calidad de vida de nuestras familias. Si en algún tema hemos trabajado con especial dedicación ha sido en éste.

Si al final del año pasado yo les hubiera dicho que en un año íbamos a tener una inflación inferior al 10%, íbamos a reducir las tasas de interés en más del 50% e íbamos a tener una tasa de cambio libre y competitiva para nuestros exportadores, casi

nadie hubiera creído en la viabilidad de estas metas. Sin embargo, hoy, gracias al proceso de ajuste en que se comprometió mi gobierno, podemos decir que estos propósitos son todos una realidad contundente.

Con esto, hemos creado las condiciones necesarias para que en el año 2000 la economía enfile hacia un panorama de desarrollo y empleo. Para este nuevo año, el gobierno se ha propuesto alcanzar un crecimiento de la economía nacional del 3% y mantener una inflación cercana al 10%. Con las recientes leyes aprobadas por el Congreso y el paquete de reformas estructurales que presentaremos a la nueva legislatura, el cumplimiento de estas metas será posible.

Ningún gobierno en la historia nacional se ha comprometido como el mío con el apoyo a los deudores de vivienda, el cual posibilitará que más colombianos sigan siendo propietarios de los inmuebles por los cuales han luchado y trabajado. Con la nueva ley de vivienda, se da vida a un nuevo sistema de financiación que facilitará la adquisición de viviendas, terminando de una vez por todas con el inicuo procedimiento de atar las cuotas de vivienda al comportamiento de las tasas de interés.

También hemos trabajado por la vivienda social para los colombianos más necesitados, y hemos